

# La Pelota de Letras

Nelson Medina, O.P.

## 1. Introducción

Andrés López es un fenómeno en el medio artístico, pero es mucho más que eso también. Su popularísima comedia, La Pelota de Letras, va en camino de convertirse en un clásico que retrata con humor e inteligencia un cierto esquema de las "generaciones" que conviven en la Colombia de principios del siglo XXI.

Yo había oído hablar de La Pelota de Letras, siempre en tono elogioso. Tanto cumplido para una obra cuyo propósito más obvio es hacer reír me parecía exagerado. Así estaban las cosas cuando, con motivo de mi último cumpleaños, recibí de regalo el DVD con una versión de más de tres horas. La primera impresión es que uno está frente a un trabajo original, profesional, con auténtico sabor colombiano y a la vez con gran proyección internacional. Tiene la opción de subtítulos en español o inglés.

Por lo menos en mi caso, debo admitir que tres horas de DVD me resultan muy pesadas, así que fui tomando a grandes sorbos, tres en total, la impresionante presentación de López, que hace gala de numerosas cualidades, todas de alto nivel: memoria prodigiosa, dicción perfecta, efectos de voz al mejor estilo de Lucho Navarro, gran expresión corporal, y mucho más. En síntesis, Andrés es actor, locutor, imitador de voces, cuentero, cantante y bailarín, todo ensamblado en el género "stand-up comedy." La única palabra que se puede usar es éxito. La Pelota de Letras es un éxito artístico y comercial, que agota boletería y que ha sido descrito como "radiografía de la sociedad colombiana."

El esquema es relativamente sencillo pero bastante enriquecido. Hay una generación W, que corresponde a los abuelos y papás, hasta 1968. A ella le siguen cronológicamente, en su orden, la "generación de la guayaba" (1968-1975), y luego las generaciones X (1975-1980), Y (1981-1992), Z (1993-2001) y AA; ésta última corresponde a los niños nacidos después del 11 de septiembre de 2001 hasta la actualidad, de modo que el esquema cubre realmente a todos. Y aunque todas las letras están en la pelota, esa pelota tiene su centro propio, como veremos.

## 2. La Generación de la Guayaba

Como recurso humorístico, o como especie de catarsis, o como modo de apuntar a un "nicho" comercial jugoso, La Pelota de Letras presta especial atención la generación de la

guayaba (GG), la de los nacidos entre 1968 y 1975, generación a la que el mismo Andrés pertenece. Por cierto, se le llama "generación de la guayaba" porque esta fruta estuvo presente en diversos episodios de muchos de los de esa generación, cuando eran niños. El ejemplo típico es el jugo de guayaba empacado (y derramado) en la lonchera del colegio.

La atención especial que recibe la GG se manifiesta en varias cosas:

(1) Las generaciones anteriores y posteriores son presentadas con referencia a la GG. Los de la W serán los abuelos y papás de la GG. Los de la X y las siguientes son, o unos desconocidos incognoscibles, o los hijos de la GG.

(2) La GG es la "víctima" y sus miembros han tenido que crecer rodeados de personajes como los siguientes: abuelos engolfados en su pasado y peleando batallas políticas o ideológicas ya irrelevantes; papás duros, poco expresivos; madres sobreprotectoras sin conexión última con el mundo emocional de sus hijos; y luego niños y jovencitos de las siguientes generaciones, representados como gente que ha tenido las cosas más fáciles, con mejores oportunidades en poder, dinero, juegos y estudios. A medida que se avanza en esas nuevas generaciones, López va insistiendo en que los recién llegados quieren acabar con todo y destruirlo todo. La cosa sale muy graciosa durante la comedia pero luego uno se pregunta por qué el insiste en eso.

(3) La GG en el fondo es la "protagonista" de los cambios decisivos que abrieron el camino para que las generaciones subsiguientes encontraran todo más fácil. En el monólogo de López la expresión repetida es: "Nosotros fuimos la última generación que..."

(4) La GG queda para el final de la larga presentación de La Pelota, de modo que en el curso de la secuencia se da un salto de lo anterior a lo posterior a la GG, para que la GG quede de conclusión de todo.

Hechas estas observaciones, uno empieza a presentir que en La Pelota de Letras hay mucho más que una serie de anécdotas familiares muy bien contadas. Hay algo de sociología aplicada, y si uno explora el DVD, hay un mensaje claro a favor de la Dianética y la Cienciología. ¿Qué yace en el fondo de todo ello? ¿Debe uno preocuparse, o bastaría con tomar una actitud pragmática y decir: "dejemos eso a la vida privada de Andrés López"?

### **3. Por qué la Cienciología**

Una de las características del "stand-up comedy" es que se presta para hacer humor inteligente. El solo hecho de que estamos frente a una persona que habla durante cerca de tres horas sin otra ayuda que algunas imágenes de fondo y una silla implica que la atención

va mucho más hacia las palabras, en contraste con lo que puede pasar en otros géneros del entretenimiento, que privilegian la imagen o la acción.

La Pelota de Letras es una obra de alta calidad descriptiva. Bien se notan los centenares de horas de fina observación que Andrés López ha tenido que invertir para captar lo que pudiéramos llamar la "esencia" de cada generación. No cualquier dicho es lo suficientemente elocuente y universal como para captar la atención o despertar la risa de todo un auditorio. Hay mucho trabajo previo a una presentación así; sin mencionar las horas de memorización y ensayo que tienen que ser muchísimas también.

Pero quedémonos en el carácter descriptivo de la obra. De inmediato encontramos un factor propio del humor: cierta dosis de crueldad. No creo que haya que ser demasiado puritanos en esto: el casi bebé que llama "perra" a la mamá, o la exhibición de calzones que viven haciendo las niñas de la generación "Y" no son cosas que deban traumatizar a nadie. Yo aquí no me refiero a ese tipo de realidades "cruelles" ni tampoco a las menciones de borracheras, sexo extramatrimonial... o a la flema que lleva 20 años en la garganta del abuelo. Hay que asumir que el humor tiene eso, en general, y que no podemos esperar que todo humor sea color nieve.

La crueldad que atrae mi atención es aquella que ve a los papás dos estratos sociales por debajo de la GG, y que ve a los de la GG en esfuerzo supremo por alcanzar el nivel social de los amigos, que parecen estar dos estratos por arriba. No es humor cruel sino una realidad que resulta ser cruel y compleja. Entre la incomprensión de los padres y la autosuficiencia de los que le siguen, la generación GG siente que han pasado "por encima" de ella. En esto hay algo bien interesante, algo existencial que sin duda enlaza con la experiencia misma del comediante y autor.

Claro está: lo peor es que frente a esa angustia, ese estar "en sandwich," lo único que reciben los de la GG, según López, es el famoso: "¡Deje así!" Sólo tienen y sólo quieren tener su presente, porque no les gusta el pasado de disputas y viejas luchas de abuelos y padres; tampoco les atrae el mundo anodino y supertecnologizado de los que les sucedieron; ¿qué queda entonces para los de la GG? ¿Sólo "dejar así"?

López mismo es una muestra de que no hay que "dejar así." Su "evangelio" es su vida propia: él quería tener éxito, dejar su huella en la historia, ser relevante. Tenía un sueño, y su sueño era lo que hoy se llama La Pelota de Letras, pero no tenía cómo alcanzar ese sueño. Pasaban los años, sin formar un hogar propio y sin mucho dinero, prestigio o poder, y realmente López necesitaba una especie de fuerza y de principio organizador que le permitiera pasar del sueño a la realidad. Ahí es donde entra la Cienciología. No es por nada que López hace dedicatoria de su obra con estas palabras: "A mi mamá, a mi familia, a mis amigos y amigas, y a mi maestro L. Ronald Hubbard." Este último caballero, no sobre decirlo, es el fundador de la Cienciología, al misma que predicán Tom Cruise, John Travolta y Priscila Presley, entre otros.

## 4. ¿Es la Pelota de Letras una propuesta?

La Pelota de Letras es un retrato, una descripción de la sociedad colombiana; la pregunta, sin embargo, cabe: ¿nos están sólo describiendo lo que hay, o estamos también frente a una propuesta?

No se trata de buscar el "Código Secreto de la Pelota," ni de ver en Andrés López una especie de emisario de una sociedad oculta que quiere tomarse el país por asalto. De hecho, hay muchas cosas en el mensaje ético de este colombiano que yo recomendaría sin reservas. Cito algunas:

(1) López propone un NO a la piratería digital, por respeto a uno mismo y a la calidad de los propios sueños.

(2) Su mensaje no es mojigato. Puede rayar incluso en lo "picante" algunas veces, pero decididamente mira a la familia. No hace mucho escribía en su blog: "Texto no adecuado para todas las edades, comentarios que generen discusiones en contra de la integridad de una entidad o de una persona, links o publicidad a favor o en contra de entidades, servicios, productos o personas se eliminarán para que niños y adultos puedan ingresar a este blog de manera segura." No estamos ante una persona que use cualquier recurso para sus fines.

(3) En la misma línea, uno ve que la presentación no es vulgar, obscena o procaz. No apela a sentimientos de regionalismo o racismo. No acude a los lugares comunes de las contiendas propias de un país con tantos años de violencia. No apela al amarillismo, y ni siquiera al chiste "verde." Tal vez se puede decir que al describir las generaciones más recientes las pinta como ausentes de la realidad social y como espejos de potencial vandalismo, pero nadie diría que López es un enemigo de los chicos o los adolescentes actuales.

(4) En el debate mismo en contra de la Cienciología, nuestro autor-comediante ha tratado, yo diría que con éxito, de mantenerse en los cánones del respeto mutuo, con un mensaje claro también en contra de la envidia, que ciertamente ha corroído tantas cosas en Colombia.

(5) Y la insistencia en el presente es igualmente una propuesta, por supuesto. Se trata en este caso de tomar la vida como algo más creativo que ganar una discusión o demostrar que el adversario estaba equivocado. La vida es mucho más que trabajar y consumir; y es más que ganar haciendo trampa; y es más que divertirse. La vida tiene que ver con sueños y con jugar limpio. Tiene que ver con no lastimar y aprender a enfocarse en aquello en lo que uno es bueno y puede hacer un bien. Esta es la clase de principios que pueden encontrarse sin demasiado esfuerzo adentro de La Pelota.

Y como Andrés encontró todo eso, o por lo menos algunas claves fundamentales para eso, en la Cienciología, por eso la presenta con gratitud y convicción como algo válido. ¿Deberíamos

tener algún reparo, por ejemplo los que nos confesamos católicos? Si uno mira a Andrés y sólo a Andrés, yo no lo creo. Si uno mira a la Cienciología, yo creo que sí.

## 5. Más allá de la crítica a la Cienciología

Mi propósito, sin embargo, en este mismo instante, no es entrar en polémica con la Cienciología. Más bien me pregunto como sacerdote católico colombiano: ¿Quién apoya en Colombia los sueños de los demás?

Es muy fácil como católico convencido decir: "Estas, estas y estas son las herejías de la Cienciología." Esas herejías e incoherencias no son difíciles de encontrar, ni tampoco los peligros latentes. La desconfianza que crean todas esas historias sobre Xenú y el terror que despiertan los testimonios sobre los afanes de control de los científicos no pueden solucionarse todos con el mantra: "Nos tienen envidia porque la Cienciología funciona." Hay algo dañado ahí, algo que llevó incluso al ecléctico y comodón Daniel Samper Pizano a escribir sobre este asunto en el periódico EL TIEMPO.

Sin embargo, yo pienso que no fue la búsqueda del emperador intergaláctico ni la lucha contra los extraterrestres lo que atrajo a López, sino algunos principios sensatos y una atmósfera de confianza y de ver con sano optimismo las cosas.

Muchas veces lo que una persona necesita es un espacio donde se respire sensatez y sentido común, y que haya alguien que sepa compartir su sueño, y algunas técnicas de organización; algo de apoyo real y una atmósfera donde cuenten más los aciertos que los defectos.

La gran promesa de la Cienciología es el desarrollo de potencialidades. Como cuerpo de doctrina es tremendamente eficaz y tremendamente pobre a la vez. Eficaz por el lenguaje que invita a crecer y llegar a ser más. Pobre porque no resiste mucho análisis aquello de tantos extraterrestres, reencarnaciones y energías cuya única función es ser un vehículo del lenguaje para las aspiraciones o temores de las personas. Un artículo fuerte e irónico sobre todo ello es este:

<http://www.robertodiaz.org/xenu.html>

Si una persona está ávida de abrir un camino hacia el éxito yo entiendo que acuda a cosas como la Cienciología. Repito: doctrinalmente es incompatible con la fe católica como lo demuestran artículos como este:

<http://www.corazones.org/apologetica/grupos/cienciologia.htm>

Las cosas más de bulto, en oposición a la fe nuestra, son: no importa si Dios existe; verdad es lo que le funciona a Ud. como verdad; hay reencarnación. Lo más serio, dentro de todo esto que ya es serio, es que es el hombre quien se salva a sí mismo. Por supuesto esto excluye la redención por Cristo, la efusión del Espíritu Santo y el lugar mismo de la Iglesia.

Todo eso, empero, no debe quitar la pregunta: ¿Y dónde está y dónde estaba toda esa fe católica nuestra, maravillosa, para ponerla a trabajar en la vida de tantos Andrés López? Las palabras de nuestro autor-comediante son precisas, al referirse a su creencia en la Cienciología: "eso me convenció, pues lo apliqué y sirvió..."

De lo que se trata es de eso: asegurar resultados. En un sitio oficial de la Cienciología ([quees.cienciologia.org.mx](http://quees.cienciologia.org.mx)) se afirma: "Scientology mantiene en común con todas las grandes religiones el sueño de paz en la Tierra y la salvación para el hombre. La novedad que representa Scientology es que ofrece una ruta precisa para generar una mejoría espiritual en este punto del espacio y del tiempo y una forma de lograr dicha mejoría con absoluta certeza."

## 6. Política y religión

Algo interesante en la Cienciología es que no quiere conflictos, por lo menos, no conflictos abiertos con la religión ni con la política. Uno descubre luego que ser cienciólogo tiene implicaciones sociales, y quien dice sociales dice religiosas y políticas. No puedes alterar las posturas existenciales más hondas de un grupo amplio de personas sin decir "estoy creando una religión" o "estoy iniciando un proyecto político." La Cienciología se presenta de hecho como una religión, aunque, por otro lado, muy propio de su pragmatismo, afirma no entrar en conflicto con ninguna religión pues, al fin y al cabo, verdad es lo que cada uno encuentra que es verdad para sí mismo.

Estas reflexiones toman nuevo interés cuando uno nota que la política y la religión son los dos grandes ausentes de La Pelota de Letras. Podría explicarse esto por el hecho de que el énfasis en el esquema de López es la familia, pero nadie negará que religión y política están muy adentro de la vida familiar. De hecho, entre las fotos de él que vienen con el DVD está la de su Primera Comunión.

Otra posible explicación es que nuestro comediante quiere tópicos en los que todos nos podamos sentir identificados y como reunidos, mientras que la religión y la política suelen ser temas que causan división o enfrentamiento. Sin embargo, el DVD mismo presenta un mensaje claro: "La Dianética y la Cienciología constituyen una fórmula efectiva para pasar de los sueños a las realidades." El mensaje serio de La Pelota es que hay un "presente absoluto" en Colombia y que hay que hacer algo, y la respuesta sobre cómo hacerlo es: Dianética y Cienciología.

Es verdad que mucha gente no captará el mensaje, ni tampoco pienso yo que para López sea indispensable que la gente lo capte. Yo diría que su propósito principal es realizar su propio sueño, que está lleno de cosas buenas y bellas, como ya dijimos, y no es la menor de ellas llevar alegría y un mensaje de optimismo a mucha gente. Junto con eso están otras cosas muy humanas y comprensibles: el tener éxito, prestigio y buen dinero.

Dicho de otra forma: conjeturo yo que él no ve como objetivo central de su vida la Cienciología. Esa fue su herramienta para realizar uno de sus sueños más queridos, pero mi hipótesis es que más tarde o más temprano él se independizará de esa matriz e intentará proponer algo más personal, menos esotérico, que dependa menos de fantasías intergalácticas y que sin embargo sea igualmente aplicable a la vida de la gente como la Cienciología lo fue para él. Creo que esta hipótesis tiene sentido en cuanto La Pelota de Letras es mucho más diagnóstico que terapia.

## 7. "¿Y qué queda de tanto análisis? ¡Deje así!"

Muchas personas sienten que analizar el humor es una falta de sentido del humor; algo así como un "sacrilegio" en contra de la alegría.

Personalmente creo que el humor de alta calidad--y Andrés López la tiene--brota de muchas horas de trabajo y de mucha inteligencia también. Su Pelota de Letras es un análisis juicioso de la realidad colombiana, ¿qué de raro entonces que ese análisis se prolongue luego en otras dimensiones, por ejemplo, a través de un escrito como este?

Además, una vez que quedan claros los trasfondos cienciológicos tanto de la obra como del autor es normal que uno se pregunte adónde nos quieren conducir. No hacerlo sería irresponsabilidad, sobre todo si uno mismo está convencido, como yo lo estoy, que para los fundamentos de la sociedad importan muchísimo la fe y los valores cristianos.

Pero yo no comento estas cosas desde la amargura. Me reí de muy buena gana en casi toda La Pelota, y lo mismo que miles y miles de colombianos estoy muy agradecido con Andrés López. Si Dios me lo permitiera, y él también, sería fascinante que pudiéramos encontrarnos personalmente con Andrés, no sólo para darle las gracias, sino porque creo que tenemos mucho en común... así yo haya nacido en 1965.

Sobre todo hay algo en lo que coincidimos: hay que mirar hacia delante. Y hay que entender muy bien las palabras, porque con una palabra que no se entienda, se pierde el sentido de lo que sigue.

+